

Discurso de ceremonia de egreso de médicos especialistas. Universidad de Santiago de Chile, 2011

El día viernes 1 de abril de 2011, en el Aula Magna de esa casa de estudios se realizó la Ceremonia de Egreso de Médicos Especialistas Promoción 2011.

A la Ceremonia concurrieron autoridades universitarias y del Ministerio de Salud, académicos, estudiantes y familiares de los mismos.

En dicha ocasión egresaron 38 nuevos especialistas en las especialidades de: Psiquiatría Infanto Juvenil, Traumatología y Ortopedia, Ginecología y Obstetricia, Cirugía General, Medicina Interna, Urología, Medicina de Urgencia, Infectología, Anestesiología y Reanimación e Imagenología.

Estimados Médicos egresados del Post Grado

Cuando en el mes de Noviembre del año pasado nuestras alumnas de la especialidad de Psiquiatría Infanto Juvenil, me expresaron su interés por tener una ceremonia al final de su proceso de formación, no tuve dudas en el sentido de asumir su inquietud planteándosela a nuestro Decano, Dr. Cárdenas quién aceptó de inmediato esta petición.

Con el correr de los días me surgió una preocupación al imaginarme este momento. ¿Qué podría decir sin repetir lugares comunes y obviamente sin cansarlos a ustedes? Poco a poco fueron surgiendo algunas ideas y emociones que han dado forma a lo que hoy día quiero transmitirles.

Una de las primeras inquietudes que vinieron a mi mente fueron ¿estarán nuestros alumnos preparados para iniciar su camino como especialistas? Recuerdo en nuestras conversaciones hacia el final del proceso formativo que hacia el final se genera una expectativa y un ansia natural, relacionadas con el camino que van iniciar que se visualiza como largo y no exento de dificultades.

Al pensar en ello recordé un poema basado en la Odisea obra de la literatura universal escrita por el poeta griego Homero. Su argumento se refiere a que vencedores en la guerra de Troya, los soldados griegos comandados por Ulises emprenden viaje de regreso hacia ITACA. En el camino al igual que nuestros jóvenes especialistas encuentran muchos obstáculos y monstruos Lestriones y Cíclopes, (pienso en más de algún parlamentario o Director de Servicio). Siglos después de Homero el poeta griego Konstantino Kavafis¹ escribe el poema ITACA basándose en el argumento de la Odisea. "Si vas a emprender el camino hacia ITACA, pide que tu camino sea largo, rico en experiencias y conocimiento. A lestriones y Cíclopes o al airado Poseidón nunca temas. No hallarás tales seres en tu ruta si alto es tu pensamiento y limpia la emoción de tu espíritu y tu cuerpo. A lestriones y a Cíclopes no hallarás nunca si no los llevas dentro de tu alma, si no es tu alma quien ante ti los pone. Pide que tu camino sea largo, que numerosas sean las mañanas de verano en que con placer, felizmente arribes a bahías nunca vistas: detente en los emporios de Fenicia y adquiere hermosas mercancías; madreperla y coral, cuando puedas invierte

¹ *Konstantinos Kavafis*, poeta de habla griega, que vivió en Alejandría entre 1863 y 1933, cultivó un muy bajo perfil durante su vida, dedicándose a escribir casi por consuelo. Fue periodista y funcionario público. Su temática principal es la cultura griega, el culto por la naturaleza como un ideal estético, el sexo y un especial desarrollo de una poética de la existencia. Publicó muy poco en vida, distribuyendo sus escritos entre sus amistades más conspicuas.

en delicados perfumes. Visita muchas ciudades de Egipto y con avidez aprende de sus sabios. Ten a Itaca siempre en la memoria: llegar allí es tu meta, más no apresures el viaje. Mejor que se extienda largos años y en tu vejez que Itaca te enriquezca. Itaca te regaló un hermoso viaje. Sin ella el camino no hubieras emprendido. Aunque pobre la encuentres, no te engañará Itaca: rico en saber y en vida como has vuelto, comprendes ya qué significan las ITACAS.

Es importante destacar que el poema no plantea la importancia de las técnicas guerreras y menos manifiesta dudas sobre la preparación de los guerreros, más bien confía en su temple y en su espíritu.

Estas palabras adquieren hoy día un valor extraordinario porque pienso que estamos observando un profundo cambio en lo que significa la formación médica. Curiosamente estamos muy preocupados de procesos de acreditación, mallas curriculares, rotaciones etc.. y pareciera pensarse que esto garantiza una buena formación.

No obstante el panorama científico ha ido cambiando y debemos aspirar a que nuestra Facultad vaya cada vez más mostrando y marcando diferencias respecto de estos procesos formativos. Hace muchos años recuerdo que en la recepción a los alumnos de Medicina el Profesor Rodolfo Armas Cruz uno de los grandes maestros de la Medicina Chilena nos decía en el Hospital Clínico de la Universidad de Chile (Joaquín Aguirre) que un buen Médico requería estudiar permanentemente y el énfasis estaba puesto en las horas de estudio. Uno de sus ejemplos era: EL profesor Hernán Alessandri vivía cerca de mí y podía ver su ventana donde estudiaba, muchas noches me acostaba a las dos o tres de la mañana y la luz de su ventana estaba encendida mientras estudiaba, ala madrugada siguiente (seis de la mañana) muchas veces vi que la luz de la ventana aún continuaba encendida. Los profesores en esa época sólo confiaban en sus conocimientos, desconfiando muchas veces de los exámenes y del laboratorio. Recuerdo que fui interno en la sala del Profesor Alessandri y Don Hernán me llevo a reclamarle al Prof. Ricardo Katz por el resultado de un examen "Cuando le dije (con cierta sutil ironía "Profe Ud. dijo que las fosfatasa salcalinas estarían altas y estaban bajas" Me miró y sin dudarle me dijo "El laboratorio está equivocado hace días que los exámenes no están saliendo bien" Era la época en que se decía "¡ El médico debe estudiar toda su vida".

Por cierto hay otras frases que marcan nuestras vidas "Los médicos tienen mucho dinero" A pesar de los años que llevo en la profesión no he visto en la nómina de millonarios del país y del mundo muchos médicos, puede ser que esta frase sea en parte la que nos lleva a trabajar 12 y a veces 14 o más horas diariamente. Por ello sugiero aprender a dar pasos con calma y disfrutar de los seres queridos y de lo que vayamos consiguiendo en el camino.

Hace algunos años la computación e internet nos llevaron a una gran revolución en el conocimiento fuimos viendo con asombro cómo en pocos años y a veces meses cambiaban los esquemas y planteamientos. Revistas electrónicas y revisiones de muchas de ellas nos fueron invadiendo reemplazando en parte esos enormes libros que usábamos, entregándonos actualizaciones día a día en la pantalla.

En los últimos años sin embargo pienso que hay muchas evidencias en el sentido de que un buen médico es mucho más que una malla curricular o un conjunto de técnicas bien aprendidas. Por desgracia pareciera olvidarse que las evaluaciones (examen médico nacional) o los procesos de acreditación no consideran aspectos relacionados con el buen criterio, las normas morales y los sentimientos y emociones del profesional.

Curiosamente uno de los más importantes autores que se refieren a estos aspectos es el doctor en física Fritjof Capra en su libro "La trama de la Vida". En él se refiere a los nuevos paradigmas que han cambiado los valores del conocimiento y que deberemos considerar en nuestros procesos educativos. Capra señala: "los científicos informáticos contribuyeron significativamente al establecimiento del dogma del proceso de información al utilizar palabras tales como "inteligencia, memoria, y lenguaje" para describir a las computadoras, induciendo a las personas e incluso a los científicos a creer que dichos términos se refieren a fenómenos humanos. Capra plantea

que recientes progresos en las ciencias cognitivas han dejado en claro que la inteligencia humana es radicalmente distinta a la inteligencia de las máquinas o inteligencia artificial. Los neurocientíficos han encontrado seria evidencia de que la inteligencia, la memoria y las decisiones humanas no son nunca enteramente racionales, sino que siempre están influenciadas por nuestras emociones. Hay tareas que nunca podrán confiarse a ordenadores. Se trata de tareas que requieren cualidades genuinamente humanas tales como sabiduría, compasión, respeto, comprensión o amor postulo que todas ellas son propias del acto médico. Hoy los nuevos paradigmas nos enseñan que es imposible lograr un acceso total a la realidad y que el ser humano solo puede aproximarse al conocimiento.

Creo que podemos estar tranquilos respecto de la formación que entregamos a nuestros alumnos y especialistas. El futuro de la enseñanza de la Medicina requerirá cada vez más poner énfasis en la formación valórica y es el camino que deberemos recorrer como Facultad con visión de futuro. Es la calidad humana de nuestros docentes y alumnos lo que nos hace confiar en su capacidad.

Es por ello que terminaremos esta ceremonia escuchando una presentación musical en que se incluirá música de una gran mujer quien con su humildad y sabiduría nos anticipó hace años la importancia de los afectos y sentimientos por sobre el saber en el ser humano.

Violeta Parra decía:

*“Lo que puede el sentimiento, no lo ha podido el saber
Ni el más claro proceder, ni el más ancho pensamiento.
Todo lo cambia el momento, cual mago condescendiente
Nos aleja dulcemente, de rencores y violencias
Solo el amor con su ciencia, nos vuelve tan inocentes”*

Dr. Humberto Guajardo

**Director de Postgrado y Postítulos de la Facultad de Ciencias Médicas
de la Universidad de Santiago de Chile.**